

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE HÁBITAT INFRAESTRUCTURA Y
CREATIVIDAD
CARRERA DE ARQUITECTURA

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

INCUBADORA DE DISEÑO:
INSTITUTO DE INNOVACIÓN, DISEÑO Y COMERCIALIZACIÓN ARTESANAL EN
OTAVALO

Volumen I

ANGIE NICOLE MATANGO GUAYCHA

DIRECTOR: ARQ. MSC. CÉSAR PÉREZ GUZMÁN

QUITO - ECUADOR
2026

Presentación

El Trabajo de Integración Curricular: Incubadora De Diseño: Instituto De Innovación, Diseño Y Comercialización Artesanal En Otavalo se entrega con el siguiente contenido:

Volumen I: Investigación como sustento al proyecto arquitectónico.

Volumen II: Planimetría y memoria gráfica del proyecto arquitectónico.

Dedicatoria

A mis padres, hermanas, compañeros y profesores. Mi profunda gratitud por haberme acompañado en cada paso del camino recorrido. Este éxito también les pertenece.

Agradecimiento

A mi tutor, el Arq. César Pérez, por su dirección estratégica, su paciencia y por brindarme las herramientas necesarias para consolidar esta investigación

ÍNDICE

Listado de figuras.....	6
Listado de imágenes.....	6
Listado de tablas	7
Línea de investigación	8
Introducción	9
Antecedentes	10
Justificación	14
Objetivos.....	15
Metodología	16
Capítulo 1: Marco general	18
1.1. Cultura, patrimonio e identidad	18
1.2. Cultura y patrimonio en Ecuador.....	19
1.3. La ciudad y la imagen urbana.....	21
1.4. Otavalo.....	22
Capítulo 2: Lugar de intervención	32
2.1. Zona para intervenir.....	32
2.2. Entorno	34
2.3. Importancia del espacio público y su relación con un equipamiento educativo	35
2.4. El diseño y moda en la ciudad	37
Capítulo 3: Vinculación el entorno con la arquitectura	39
3.1. Propuesta	39
3.2. Circuito del valor y estructura del programa	40
3.3. Referentes arquitectónicos y educativos.....	42
3.4. Estrategias de implantación y concepto.....	44

3.4.	Forma y función.....	46
3.5.	Estrategias de implantación y concepto.....	47
3.6.	Materialidad.....	49
3.7.	Paisajismo, movilidad y espacio público.....	50
3.8.	Síntesis del Objeto Arquitectónico	51
	Conclusiones.....	52
	Anexos	54
	Informe Turnitin.....	55
	Referencias Bibliográficas	56

Listado de figuras

Figura 1.	Concepto de Triada.....	17
Figura 2.	Mapa de parroquias.....	22
Figura 3.	Mapa de Otavalo.....	25
Figura 4	Mapa de ubicación de potenciales zonas de intervención	33
Figura 5.	Vista exterior del museo de arte moderno en San franciso.....	42
Figura 6	Vista interior de la Biblioteca	43
Figura 7	Vista de las torres del parque.....	44
Figura 8.	Triada y desglose	45
Figura 9	Intenciones de diseño.....	46
Figura 10	Planta de implantación general.....	47

Listado de imágenes

Ilustración 1.	El mercado como espacio de validación de competencias.....	27
Ilustración 2	Identidad del lugar.....	36
Ilustración 3	Vocación del lugar	38
Ilustración 4	La cultura y el lugar	39

Ilustración 5 Ejes programáticos del equipamiento	41
Ilustración 6 Código Qr cálculos estructurales	54
Ilustración 7 Informe de turnitin	55

Listado de tablas

Tabla 1. Sistema económico productivo	34
---	----

Línea de investigación

La presente investigación se enmarca en una línea de “Diseño, infraestructura y sistemas sociales y ambientales para un hábitat sostenible”. Está enfocado en la responsabilidad social en el diseño arquitectónico. la recuperación de saberes ancestrales por medio de espacios educativos. Por lo cual, se analiza el proyecto en contextos sociales y culturales, a través de, la valorización del patrimonio inmaterial utilizando la sensibilización del entorno. También la arquitectura enfocada en áreas de producción artesanal como estrategia de resiliencia.

En este marco, el trabajo aborda los conocimientos tradicionales han ido desapareciendo debido a problemáticas puntuales como: la falta de empleo para jóvenes de comunidades indígenas y rurales. Esta situación los obliga a abandonar sus territorios, consecuentemente lleva a una pérdida progresiva de sus saberes culturales. Frente a esto, se plantea la importancia de espacios que fomenten la creación. En específico la innovación y la reinterpretación de sus culturas mediante el diseño. Promoviendo una integración entre la tradición y la actualidad, favoreciendo el vínculo entre diseño, identidad, y sostenibilidad social.

Introducción

El punto de partida del proyecto contempla desde una relación entre las personas y el territorio, comprendiendo que la arquitectura no solo construye espacios físicos, sino también vínculos sociales, culturales y simbólicos. En el Ecuador, y de manera particular en la región de Imbabura, esta relación adquiere un valor importante debido a la diversidad de pueblos. Kichwas, afrodescendientes y mestizos han tejido, un entramado social, histórico y natural que se expresa tanto en bienes materiales como inmateriales. Esta pluriculturalidad ha permitido que la identidad se manifieste de diferentes maneras (Briones et al., 2021).

Asimismo, el Sumak Kawsay o Buen Vivir. Heredado de la cosmovisión indígena, propone una forma de vida basada en la armonía, el respeto y la plenitud colectiva. Sin embargo, los pueblos originarios han experimentado desplazamiento territorial, desigualdad social y exclusión económica, situaciones que han dejado marcas en el tejido social. A pesar de ello, la resistencia generacional ha permitido que el buen vivir siga transmitiéndose de manera horizontal, dando paso a nuevas dinámicas que buscan fortalecer la autonomía y el reconocimiento cultural (Briones et al., 2021).

En relación con esto, Otavalo emerge como un territorio singular. La ciudad es reconocida por su tradición textil y artesanal, una práctica que ha sostenido la identidad cultural tanto nacional como internacionalmente, situación que ha marcado su economía y forma de vida. El tejido y las artesanías abarcan un lenguaje que conecta generaciones, memorias y modos de entender el mundo. No obstante, la herencia de estos saberes se ve rivalizada por transformaciones actuales: la generalización de la moda, la competencia de productos industrializados, la migración de jóvenes hacia otros oficios y la falta de espacios especializados donde la tradición pueda dialogar con los procesos creativos actuales.

Por esa razón, los espacios donde las personas estudian trabajan, crean y comparten

influyen directamente en la capacidad de una comunidad para mantener viva una cultura. A pesar de la imponente cultura que existe en la zona, la oferta educativa y creativa relacionada con el diseño, las artes, las artesanías y la moda sigue siendo limitada, lo que debilita la transmisión de saberes y reduce las posibilidades de innovación local.

Por este motivo, surge la necesidad de comprender cómo los cambios sociales y culturales afectan a los oficios tradicionales, y cómo la falta de infraestructura adecuada debilita los procesos creativos y formativos en Otavalo. Diseñar un espacio con estas dinámicas permitiría reconocer la continuidad de la identidad artesanal que respondan al contexto y acompañen las nuevas realidades sin perder la cualidad del territorio.

Antecedentes

En Ecuador existen 18 pueblos y 15 nacionalidades indígenas cuyos conocimientos y prácticas ancestrales han sido frecuentemente ignorados, desacreditados y vistos como una sociedad en subdesarrollo. No obstante, estas formas de saber representan una parte fundamental de la identidad colectiva indígena y promueven una forma de vida basada en el Sumak Kawsay, o buen vivir (Briones et al., 2021).

La provincia de Imbabura, ubicada en la región Sierra Norte ecuatoriana, se caracteriza por su diversidad étnica, riqueza cultural y una larga tradición artesanal. Esta provincia ha sido históricamente reconocida por albergar comunidades indígenas y mestizas con profundos conocimientos en la elaboración de productos textiles, madera, cuero, bordado y telares. Está conformada por seis cantones: Pimampiro, Urcuquí, Otavalo, Cotacachi, Atuntaqui e Ibarra, su capital. Cada uno de ellos se ha destacado en el campo de las artesanías, la música y la gastronomía, conformando un territorio con fuerte identidad cultural y productiva (Morales, 2017).

Según el INEC (2022), Imbabura registra una población indígena de 131.586 personas, siendo la tercera provincia con mayor población indígena del país, después de Pichincha y

Chimborazo. Esta concentración reafirma la fuerte presencia de comunidades que, a pesar de su tamaño poblacional, enfrentan actualmente procesos de pérdida cultural y migración juvenil, lo que amenaza la continuidad de sus saberes ancestrales y prácticas identitarias.

A esto se suma un escenario económico precario. El desempleo en los varones fue del 6,5 %, mientras que en las mujeres alcanzó el 8 %. De manera similar, el empleo adecuado resultó más bajo para las mujeres, con un 26,9 %, es decir, más de diez puntos porcentuales menos que en los hombres. lo que evidencia una desigualdad estructural que impacta directamente en las oportunidades de los jóvenes (GAD Imbabura, 2023, p. 169-170).

Frente a este contexto que se sigue agravando, el desempleo juvenil (15 a 24 años) alcanzó el 19,7 %, mientras que en los adultos mayores de 65 años o más fue de apenas 1,3 %. Aunque el 98 % de este último grupo trabaja, solo el 11 % posee un empleo adecuado, lo que evidencia su inserción en actividades informales. Estas cifras revelan las razones económicas que empujan a los jóvenes a migrar, afectando su arraigo y desvinculándolos de sus entornos tradicionales. (GAD Imbabura, 2023, p. 169-170).

Las comunidades indígenas han desarrollado por generaciones, técnicas textiles utilizando materiales como lana, algodón y cabuya. Además, han fabricado sombreros de lana para los soldados desde la época de la colonia, mechas e hilos de algodón para el armamento, cuerdas de cabuya y diversos objetos elaborados con totora. Estas actividades se realizaban en condiciones de vida extremadamente precarias. No obstante, en medio de esta realidad adversa, surgió una valiosa herencia artesanal que dio origen a las tradiciones del tejido y el bordado, que se mantienen vivas hasta hoy en la provincia de Imbabura (GAD Imbabura, 2025).

En sus inicios, el artesano elaboraba productos principalmente para el consumo del hogar. Con el tiempo, esta dinámica cambió: hoy en día, la mayor parte de la producción artesanal se orienta al mercado externo. Incluso exportada en algunos casos, lo que demuestra su potencial económico (GAD Imbabura, 2025).

Actualmente, las comunidades indígenas de Imbabura conservan una conexión profunda con la naturaleza, basada en saberes ancestrales que articulan sus prácticas cotidianas. Como la producción agrícola y artesanal hasta la medicina tradicional y los rituales comunitarios. Estos conocimientos, transmitidos con el tiempo, sostienen no solo su economía, sino también su identidad (GAD Imbabura, 2023).

No obstante, según el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Imbabura 2023–2027, “a nivel local existen serios problemas como la pérdida de la lengua materna en los pueblos y nacionalidades, la pérdida de la vestimenta originaria, la pérdida de técnicas ancestrales de salud debidas a problemas socioeconómicos como la falta de oportunidades laborales para jóvenes, lo cual les obliga a salir de sus comunidades, abandonar su tierra, relegar sus costumbres y adaptarse a la dinámica social de la población mestiza” (GAD Imbabura, 2023, p. 159).

En el caso particular de Otavalo, cabecera cantonal y segunda ciudad más poblada de Imbabura, la actividad artesanal representa un eje fundamental en la identidad cultural y económica del territorio. Los saberes ancestrales ligados al tejido, bordado y diseño textil han sido transmitidos generacionalmente, convirtiendo a la ciudad en un referente nacional e internacional en producción artesanal. Sin embargo, el contexto actual exige una transformación productiva que combine tradición e innovación, incorporando diseño estratégico y comercialización inteligente como herramientas clave para la sostenibilidad del sector (Alcaldía Ciudadana de Otavalo, 2019).

Ante la falta de alternativas laborales, los jóvenes migran hacia centros urbanos, donde asumen dinámicas que los alejan de sus costumbres y modos de vida. Esto genera una pérdida progresiva de identidad y desarticulación del tejido cultural. Aunque Imbabura es reconocida por su riqueza patrimonial, su capital cultural se debilita y fragmenta ante la migración forzada y el abandono de prácticas tradicionales (GAD Imbabura, 2023).

En términos de oferta institucional, se identificaron tres principales entidades con enfoque artístico-cultural: la Escuela de Arte de Otavalo, la Hatun Kotama Flute School y la Universidad de Otavalo. Existen al menos cinco instituciones focalizadas en educación básica: la Unidad Educativa Otavalo (con más de 3.000 estudiantes), y las escuelas Ciudad de Otavalo, Humberto Vacas Gómez, Julio María Matovelle y San José de Jahuapamba. Estas últimas sirven principalmente a población urbana y rural, ofreciendo formación desde inicial hasta bachillerato.

Según este panorama, se estima que solo el 38 % de las instituciones identificadas están orientadas a cultura y arte, mientras que el 62 % se enfocan en educación básica tradicional. Esta desproporción pone en evidencia la falta de oportunidades de formación técnica y artística, especialmente en áreas como moda, diseño y creación contemporánea.

Por ello, el sistema económico provincial, dentro del plan del Gobierno Autónomo Descentralizado de Imbabura, ha comenzado a integrar la promoción de la artesanía y los conocimientos tradicionales como elementos para el desarrollo local. A través de políticas públicas de capacitación, financiamiento, creación de espacios de comercialización y coordinación institucional, se busca profesionalizar estas prácticas y convertirlas en motores de emprendimiento con impacto social y cultural (GAD Imbabura, 2023).

Sin embargo, estos esfuerzos aún son limitados frente a la magnitud del problema. La desigualdad en el acceso a formación, marcada por género y etnia, exige una intervención más profunda. Se requiere fortalecer la institucionalidad en áreas que recuperen los saberes ancestrales y los proyecten hacia el futuro mediante el diseño, la música, la moda y otras expresiones creativas, con un enfoque técnico, profesional y contemporáneo. Este es el momento clave para generar proyectos que articulen la herencia cultural con propuestas de desarrollo local. En este contexto, la innovación artesanal surge como una vía para empoderar a los jóvenes, dinamizar la economía y preservar la identidad cultural de la región.

Justificación

En Otavalo, el trabajo artesanal va más allá de lo estético, ya que representa una forma de vida en la historia local, el conocimiento ancestral y el vínculo con el territorio. Estas prácticas, comúnmente realizadas en el entorno familiar o en talleres comunitarios, son una fuente económica para muchas familias. Además, constituyen un elemento central en la identidad cultural y de importancia en su economía. El turismo, por su parte, refuerza esta relación al promover la búsqueda de experiencias y productos que expresen una cultura activa y con sentido. Así, la economía otavaleña se apoya principalmente en la producción artesanal y el turismo, generando una relación de beneficio mutuo entre ambos sectores (Jaramillo, H. 2021).

La ley orgánica de cultura del Ecuador reconoce que se divide en dos grandes categorías: el tangible o material, y el intangible o inmaterial. El primero está formado por todos los bienes físicos, tanto muebles como inmuebles, que han sido creados por las distintas culturas del país y que poseen valor histórico, artístico, científico o simbólico, contribuyendo así a la identidad colectiva nacional, mientras que el patrimonio intangible abarca los conocimientos, saberes, valores, costumbres y expresiones que reflejan las formas de pensar, sentir y vivir de las diversas comunidades, pueblos y nacionalidades (Presidencia de la República del Ecuador, 2017, arts. 51–52).

En este contexto, esta traducción simbólica y social representa un papel importante al acercar el patrimonio tangible e intangible. A un público amplio y diverso. Su propósito es interpretar el mundo que los rodea en lenguajes accesibles, facilitando la comprensión emocional e intelectual cultural del territorio, incluso entre personas sin conocimientos previos o interés inicial. Promoviendo así el reconocimiento del valor simbólico, histórico y social del patrimonio local.

Actualmente, las nuevas generaciones muestran una marcada desconexión con sus raíces

ancestrales debido a diversas razones como el desplazamiento, la inserción en mercados laborales distintos o factores étnicos, lo que amenaza la transmisión de conocimientos tradicionales esenciales para sostener la identidad local. A esta situación se suma la creciente presencia de productos extranjeros principalmente de China, Perú y Bolivia que, al ofrecer precios más bajos, han desplazado a las artesanías locales del mercado, reduciendo su competitividad y debilitando la capacidad de los artesanos para sostenerse económicamente (El Comercio, 2019).

Según la Cámara de Artesanos del cantón Otavalo, hace una década existían 480 socios, esa cifra se ha reducido a 140, ya que muchos de los artesanos han optado por dedicarse a otras actividades como el comercio informal. Además, entre 2017 y 2019, cerraron alrededor de 60 talleres de tejido - bordado y los ingresos del sector bajaron de USD 2 millones en 2008 a USD 1,2 millones en 2018 en gran parte por la reducción de exportaciones al extranjero (El Comercio, 2019).

Frente a este panorama, se vuelve necesario crear espacios de formación especializada, como un instituto de innovación artesanal, en donde disciplinas como el diseño, la moda y las artes dialoguen con la tradición. Este tipo de infraestructura educativa permitiría no solo preservar y transmitir el conocimiento ancestral, sino también fomentar nuevas formas de aprendizaje, experimentación, creación y revalorización cultural, contribuyendo a revitalizar la identidad local y a ofrecer oportunidades económicas para las futuras generaciones.

Objetivos

1. Objetivo general

Desarrollar un espacio arquitectónico que conecte las bellas artes con las artesanías, generando un entorno donde jóvenes y adultos puedan formarse, reinventarse y proyectar su talento, mediante un instituto dedicado a la creatividad, innovación y comercialización artística.

2. Objetivos específicos

- Diseñar un conjunto arquitectónico que articule espacios educativos, galerías, zonas gastronómicas, locales comerciales y áreas culturales como anfiteatros y exposiciones al aire libre, mediante una plaza central que funcione como eje integrador y espacio público de interacción social.
- Incorporar espacios que fomenten la tecnologías e innovación en las áreas académicas y productivas, especialmente en los talleres de diseño y moda, promoviendo la vinculación entre el arte, la ingeniería textil y la economía local a través de espacios abiertos al público.

Metodología

El proceso metodológico de esta investigación fue desarrollado bajo la orientación del tutor arquitecto Cesar Pérez, estructurándose a partir de un enfoque cualitativo y territorial. Como punto de partida, se realizó un análisis integral del territorio provincial de Imbabura, seleccionado por su riqueza cultural, paisajística y por las dinámicas que lo configuran. Esta elección permitió enmarcar el proyecto en una realidad concreta, vinculada a problemáticas locales y a oportunidades de transformación.

Se llevó a cabo un levantamiento de información con tres triadas importantes englobando: hidrología, geología y asentamientos; segunda: biología, ecología y espiritualidad y por último la tercera: psicología, educación y cultura. Con el propósito de comprender tanto el entorno físico como las características de la población. Posteriormente, se realizó un análisis territorial específico en el cantón Otavalo para identificar un área con potencial de intervención urbana. Esta fase permitió alinear intereses personales con desafíos reales del territorio con las particularidades económicas, sociales culturales y de paisaje de la provincia en el que revelaron la necesidad de diseñar espacios de innovación, aprendizaje y capacitación.

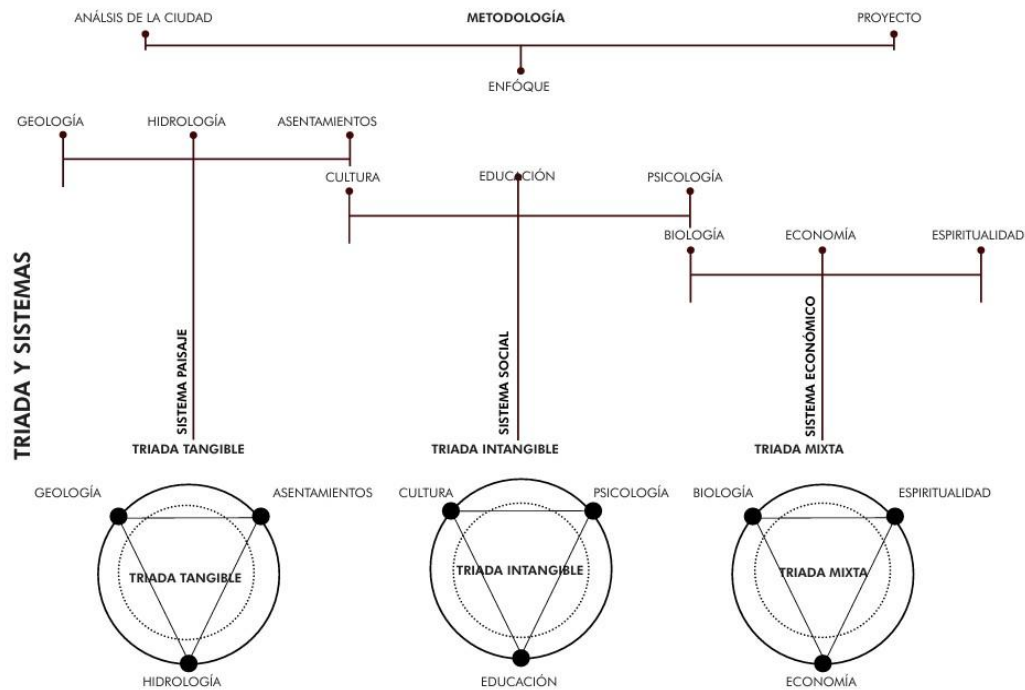


Figura 1. Concepto de Triada
Elaboración propia (2025-2026)

En respuesta a este diagnóstico, el proyecto se implanta en el terreno actualmente ocupado por el terminal terrestre de Otavalo, el cual, según el PDOT 2023–2027, será reubicado como parte del Plan Maestro de Movilidad del cantón. El documento señala: “Existe una carencia de un terminal terrestre que brinde un buen servicio a la población y permita ordenar las rutas de buses Inter cantonal e Inter parroquial. No hay infraestructura para potenciar la movilidad activa en el cantón”. Esta reubicación deja el predio actual en desuso, generando una oportunidad estratégica de intervención. Además, la manzana donde se ubica el terminal ha enfrentado conflictos con los usos residenciales y comerciales colindantes, lo cual ha provocado la venta de predios por parte de sus propietarios.

Ante esta situación, el proyecto propone utilizar el predio mencionado mediante la reorganización de locales comerciales y gastronómicos en armonía con una nueva infraestructura educativa: la Escuela Incubadora de Diseño. Esta intervención busca potenciar el sector mediante un Instituto de Innovación, Diseño y Comercialización Artesanal, que

combine formación, producción y exhibición, promoviendo la revitalización económica, cultural y urbana del área.

Capítulo 1: Marco general

1.1. Cultura, patrimonio e identidad

El conocimiento es un eje fundamental en la evolución humana, pero lejos de ser un concepto único, ha sido moldeado y concebido por la visión particular de cada civilización. Esa diversidad de perspectivas a través del tiempo ha generado diferencias importantes en cómo nos organizamos. Al final, la manera en que una cultura entiende el saber determina su estructura social, económica y, sobre todo, su legado cultural (Rojas Granada & Aguirre Cano, 2015).

De esta manera, el concepto de patrimonio cultural ha dejado de ser algo estático. La UNESCO explica que “No se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional” (UNESCO, n.d.).

Aunque el patrimonio inmaterial parece inestable ante un mundo globalizado, es en realidad lo que sostiene nuestra diversidad. Su verdadero valor no está en el objeto final, sino reside en los conocimientos que viajan de generación en generación, fortaleciendo la identidad de toda comunidad, sin importar su tamaño o economía (UNESCO, n.d.).

Comúnmente, los saberes ancestrales se han mantenido vivos gracias a la palabra, transmitiéndose de padres a hijos o mediante la guía de los mayores y personas sabias de la comunidad. Sin embargo, en países como el Ecuador, Bolivia, Perú entre otros. la migración tanto del campo a la ciudad como hacia el extranjero ha fragmentado este ciclo natural de

enseñanza. Este desplazamiento no solo crea una brecha entre generaciones, sino que dificulta que estos conocimientos lleguen a las aulas, poniendo en grave peligro una parte esencial del patrimonio cultural (Sánchez, J., & Torres, L. 2020).

En este escenario, la migración actúa como un detonante que acelera la pérdida de tradiciones que ya estaban bajo presión. Al cambiar de entorno, las familias transforman sus espacios de convivencia, lo que reduce las oportunidades para compartir y practicar sus saberes. A esto se suman los efectos de la globalización, que impulsa una modernización acelerada y una cultura cada vez más homogénea. Como resultado, hay una pérdida de conexión con el uso tradicional y un vacío que se refleja también en la falta de estos temas dentro de la educación formal y no formal (Sánchez, J., & Torres, L. 2020).

Para fundamentar un centro educativo dedicado al rescate de conocimientos tradicionales, resulta fundamental comprender el contexto de la zona de intervención. desde un panorama macro que describe la situación del país hacia un diagnóstico específico de los factores ambientales y sociales que se rigen el comportamiento urbano y el bienestar de los futuros habitantes. Solo a través de este entendimiento es posible proyectar un espacio que responda a las dinámicas urbanas actuales y generar nuevas oportunidades a la población.

1.2.Cultura y patrimonio en Ecuador

Ecuador es reconocido como un Estado pluricultural y multiétnico, lo cual implica la responsabilidad de respetar y fomentar el desarrollo de las diversas lenguas e identidades que coexisten en su territorio, tales como las nacionalidades: Awa, Achuar, Andoa, Chachi, Cofán, Kichwa, Sápara, Secoya, Shiwiar, Shuar, Siona, Tsa'chila, Waorani y Épera (Mejeant & Antecedentes, s.f.). Bajo este marco, es fundamental comprender el concepto de identidad que sustenta a dichos grupos. Según la Real Academia Española (s.f.), la identidad se define como

el "conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás".

Sin embargo, esta caracterización se vuelve vulnerable en contextos de crisis. Según Tibán (2009), la pérdida de identidad representa una amenaza importante para cualquier sociedad, por lo que propone una estrategia para su recuperación: el redescubrimiento de las cualidades distintivas de la comunidad y un diagnóstico de las causas que originaron la crisis. Este ejercicio permite proteger el permite no solo proteger la identidad local, sino también integrar conocimientos de otras culturas que fortalezcan la defensa del patrimonio propio. En este sentido, los pueblos y nacionalidades juegan un rol principal en el país, donde el rescate del patrimonio y la diversidad cultural se constituyen como pilares fundamentales para la cohesión social.

Dicha cohesión social se materializa directamente en la forma en que estas comunidades habitan el territorio. Las comunidades se estructuran como organizaciones colectivas cuya gestión se basa en el consenso y la toma de decisiones compartidas. Este sistema de gobernanza comunitaria, la relación entre el individuo y el grupo se fundamenta en una correlación donde la preservación del patrimonio colectivo es una responsabilidad compartida para asegurar el bienestar común (Tibán, 2009).

Finalmente, esta gestión del territorio ha influido en la evolución del concepto de patrimonio, especialmente en el ámbito rural. En las últimas décadas, esta visión ha experimentado una expansión significativa, trascendiendo lo monumental para integrar componentes inmateriales como el idioma y el paisaje histórico. Según la UNESCO, actualmente se otorga una alta valoración a la arquitectura vernácula vinculada a la producción agrícola y a los saberes tradicionales. Un referente fundamental de esta visión es el Qhapaq Ñan (2014), cuya declaratoria como Patrimonio Mundial reconoce al itinerario rural como un eje articulador de

la identidad andina y un testimonio vivo de la historia territorial (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2015).

1.3.La ciudad y la imagen urbana

La construcción de la imagen urbana no es un dialogo puramente físico con su entorno y el ciudadano, una ciudad con una imagen fuerte permite que el habitante oriente y se sienta seguro, según Lynch (1960) esto se logra a través de varios elementos como sendas, bordes, barrios nodos e hitos, es un dialogo continuo entre el entorno urbano y sus habitantes. Una imagen urbana solida no solo facilita la orientación espacial, sino que da al individuo una base de seguridad psicológica al permitirle identificarse con su entorno.

De igual manera, la teoría de Aldo Rossi (1971) menciona los "hechos urbanos" en el que la ciudad es una suma de permanencias, planteando que el desarrollo urbano no es lineal ni puramente funcional, elementos como equipamientos que permanecen tras el paso del tiempo crean una memoria colectiva independientemente de sus funciones originales. Los mismos actúan como un catalizador urbano, es decir, tiene la capacidad de mejorar su alrededor, generando dinámicas y diferentes encuentros.

Por lo que para entender un lugar es importante entender que la ciudad es un espacio de flujos continuos, por lo que tanto Rossi como Lynch se pueden entender como dinámicas sociales del territorio. Para entender estos conceptos hacia un contexto específico de análisis: el cantón Otavalo, caracterizado por su complejidad de asentamientos e identidad cultural, se presenta como una oportunidad para la posible implantación. Por lo que se pretende identificar un área de intervención donde se buscare integrar un nuevo hito dentro de la estructura de flujos continuos que definen la región.

1.4.Otavallo

1.4.1. Demografía

El cantón Otavallo se organiza en once parroquias: nueve rurales y dos urbanas. Según el GAD Municipal de Otavallo (2022), la zona rural se caracteriza por una amplia red de asentamientos, destacando San José de Quichinche como la jurisdicción con mayor número de comunidades (24 en total). En el área urbana, las parroquias de El Jordán y San Luis han experimentado una transición particular, donde comunidades antes rurales y barrios periféricos se integran paulatinamente al casco central, generando nuevas dinámicas de convivencia urbana (GAD Imbabura, 2023 pág. 100 y 101).

Del mismo modo y de manera secuencial el cantón ha tenido un crecimiento sostenido, es decir, mientras que en el censo de 2010 se registraron 104,874 habitantes, los datos del INEC (2022) reflejan un incremento hasta alcanzar los 114,303 habitantes. Este crecimiento ha mantenido una estructura demográfica joven, con una fuerte concentración de personas entre los 10 y 34 años, y una distribución de género donde la población femenina (51.90%) supera ligeramente a la masculina (48.10%) (GAD Imbabura, 2023 pág. 100 y 101).

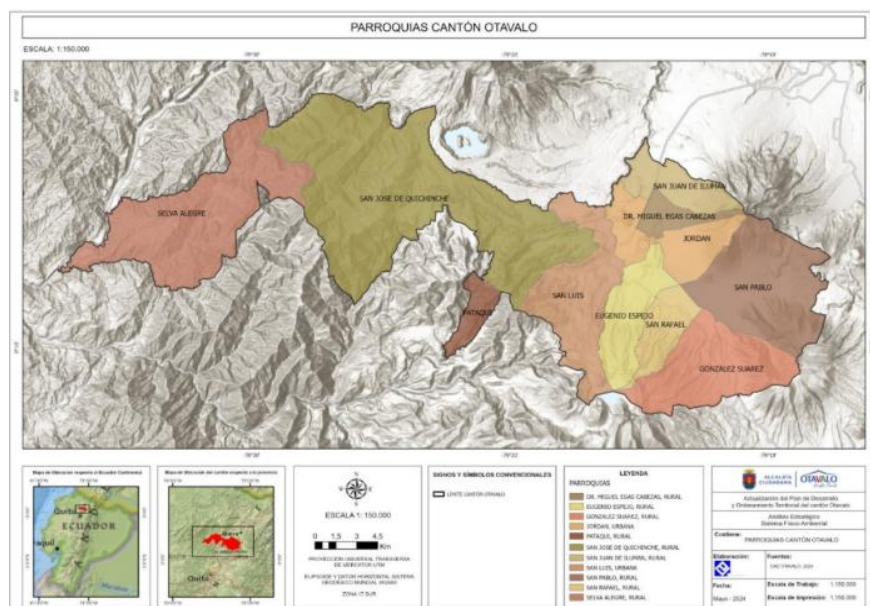


Figura 2. Mapa de parroquias

Fuente: GAD OTAVALO 2024

A diferencia de la tendencia nacional hacia la urbanización acelerada, Otavalo preserva un fuerte carácter rural. En el que se concentra a 72,585 habitantes (aproximadamente el 63% del total), con un crecimiento notable en parroquias como San Juan de Ilumán, Eugenio Espejo y Quichinche. En contraste con la zona urbana que alberga a 41,178 habitantes, manteniendo una densidad poblacional de 215 Hab/km², impulsada por el dinamismo comercial y turístico del centro cantonal (GAD Imbabura, 2023 pág. 100 y 101).

Por otro lado, y de manera relacionada, la identidad cultural es el pilar de la organización social en Otavalo. La autoidentificación indígena ha mostrado un fortalecimiento constante mostrando que en 2010 representaba el 57.24%, para el 2022 la población indígena Kichwa alcanzó el 67.10%. El resto de la población se compone de un 31.70% de mestizos y un 2% de otros grupos étnicos (afroecuatorianos, blancos y montubios) (GAD Imbabura, 2023 pág. 100 y 101).

Por último, está marcada identidad étnica, sumada a la estabilidad de la población en el campo, exige que cualquier intervención arquitectónica o de planificación territorial desde una posición de ciudad se considere el equilibrio entre los servicios urbanos y las necesidades de las comunidades rurales.

1.4.2. Cultura y Arte en Otavalo

Debido a que la cultura es un fenómeno global que integra siglos de historia, valores y creencias, resulta inabordable estudiarla en su totalidad. Por ello, esta investigación se delimita geográficamente a la región de Otavalo, centrándose en el predominio de los grupos indígenas y tres de sus pilares culturales: el vestido tradicional, la producción artesanal y las festividades religiosas. Se asume que la cultura y la tradición son conceptos dinámicos y evolutivos que permiten el progreso sin perder su esencia. Asimismo, se reconoce la profunda conexión cultural entre los Andes ecuatorianos y el suroccidente colombiano (Nariño) (Pupiales de Verdugo et al., 2021).

La cultura se define como la esencia misma del ser humano, caracterizada por una pluralidad intrínseca que pertenece a todo grupo social sin distinción de su progreso tecnológico. Es fundamental abandonar la visión de la cultura como algo estático o inmutable; por el contrario, debe entenderse como un proceso histórico y dinámico. Esta creación no pertenece a un individuo aislado, sino que emana del "alma colectiva", donde el creador individual actúa simplemente como un puente para expresar la visión del mundo de su pueblo (Pupiales de Verdugo et al., 2021).

Las condiciones tanto ambientales como climáticas han ayudado el asentamiento de grupos humanos, por su parte, el arte es la expresión genuina de la cultura y presencia de los valores estéticos, míticos y simbólicos, que reflejan dentro de una tradición colectiva. La importancia de la cultura y el arte especialmente en los Andes tiene implicaciones en las estructuras sociales, económicas, políticas y religiosas (Murra, 1958).

Por otro lado, una de las características más importantes en Otavalo son las unidades productivas, utilizan materias primas del medio y desarrollan tecnologías propias ocupando al máximo la mano de obra del grupo familiar. (Pupiales de Verdugo et al., 2021).

Gracias a la creciente demanda del producto tipo, la producción comprende dos medios la urbana y la rural, en la cual la urbana a nivel medio y pequeña industria han deteriorado las técnicas tradicionales y la autenticidad de los productos, no obstante, en las poblaciones más rurales aún existe este pequeño medio de producción que se ha ido perdiendo que influye en las características de la localidad (Pupiales de Verdugo et al., 2021)

1.4.3. Imagen de la ciudad de Otavalo

En un contexto como Otavalo este es reconocido por sus comunidades indígenas, principalmente los kichwas otavaleños, que han ido trascendiendo sus costumbres. El principal centro urbano es la ciudad de Otavalo, famosa por su mercado de artesanías que atrae a turistas

tanto nacionales como internacionales (GAD Municipal de Otavalo, 2024).

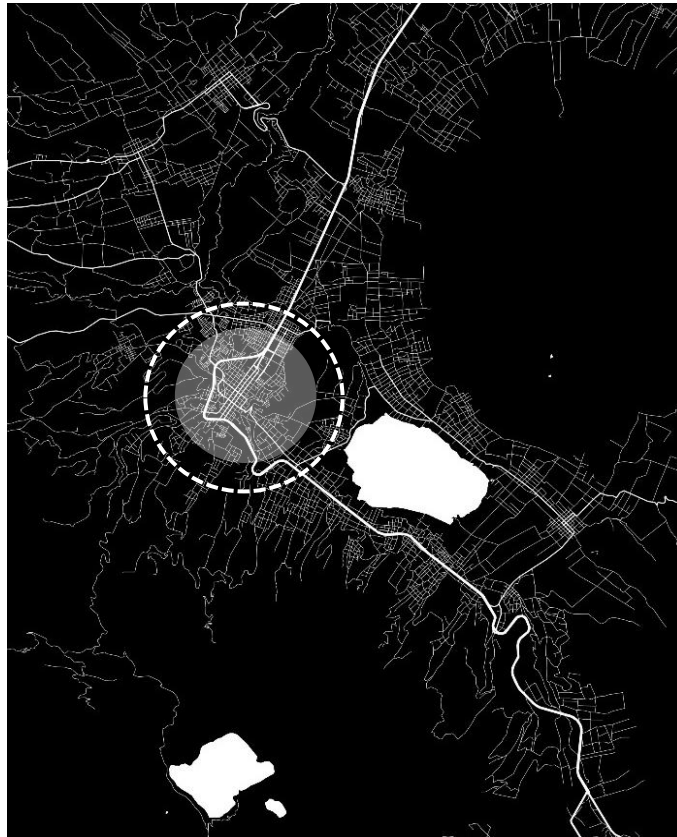


Figura 3. Mapa de Otavalo
Elaboración propia (2025-2026)

La ciudad conjuga tanto paisajes naturales como urbanos que muestran elementos como lagos, montañas, áreas recreativas artificiales y naturales, definida por hitos geográficos como el cerro Imbabura y el volcán Cotacachi estos actúan como un marco visual como se puede ver en el mapa. Dentro del territorio este se permite identificar con diferentes características territoriales diferenciadas de la urbe. Hacia el núcleo central se localiza el sector identitario y comercial, cuyo eje principal son las plazas, espacios que articulan y concentran cultura, turismo e intercambio artesanal en la ciudad.

Como señala Kevin Lynch (1984), “la ciudad es una construcción en el espacio, pero se trata de una construcción a vasta escala, de una cosa que sólo se percibe en el curso de largos lapsos” (p. 9). La percepción se construye a través del tiempo y el movimiento, hacia las partes periféricas y periurbanas de la zona, es evidente la transición de dinámicas productivas y de uso

residencial; por un lado, la zona sur es caracterizada por su crecimiento habitacional integrando el lago San Pablo, mientras que en las franjas más laterales tiende a ser más subrurbanizado, es decir vinculado más a pequeñas industrias y talleres.

Por lo tanto, estas son transiciones que van definiendo el desarrollo físico de la ciudad en la que delimitan las áreas de influencia educativa o de salud y en el que se comunican con las comunidades urbanas como rurales circundantes.

1.4.4. Espacio Público

El espacio público no puede entenderse únicamente como un vacío entre edificaciones, sino como el soporte espacial de la experiencia humana cotidiana. En este sentido, surge una discusión necesaria entre la calidad del entorno y la intensidad de la vida social que este alberga. Según Gehl (2017), las actividades que ocurren en la ciudad se categorizan en obligatorias, opcionales y sociales. Gehl sostiene que, mientras las actividades obligatorias (como el trabajo o el estudio) se realizan independientemente de la calidad del entorno, las actividades opcionales y sociales solo empiezan cuando el diseño urbano ofrece condiciones de confort y seguridad.

Sin embargo, esta visión centrada en el comportamiento del usuario puede contrastarse con la postura de Jacobs (1961), quien introduce una dimensión de vigilancia colectiva. Para Jacobs, el espacio público no es solo un lugar de contemplación, sino un organismo vivo que requiere de una mixticidad de usos para garantizar la seguridad natural a través de los "ojos en la calle". Esta dialéctica sugiere que la plaza no debe ser solo un espacio de distensión, sino un nodo de actividad constante que integre las dinámicas de la comunidad.

En este contexto de ciudades con una fuerte carga identitaria, como es Otavalo, mientras que para la visión tradicional del urbanismo el espacio público es un lugar de paso, para la realidad intercultural de ciudades como Otavalo, el espacio abierto es una extensión del ámbito privado

y productivo. Autores como Borja (2003) refuerzan esta idea al señalar que el espacio público es el lugar donde se construye la ciudadanía y donde se manifiesta la identidad colectiva. Por tanto, la cualidad de "plaza" no debe entenderse como un elemento estético, sino como una herramienta de integración social que debe responder tanto a la necesidad de movilidad como a la de permanencia.

Por lo tanto, tomar la calidad del entorno construido no es un fin en sí mismo, sino el medio para fortalecer las actividades del tejido social, por lo cual se toma en consideración la cualidad que rige la espacialidad del territorio y mediar entre un entorno inherente de las dinámicas sociales andinas con el propio proyecto a realizar.

1.5. Problemáticas contemporáneas

1.5.1. Competencia

Si bien se habla de la zona de Imbabura, Otavalo resalta por su artesanía textil, a cuál viene desde su antigüedad y ha permanecido con el tiempo hasta la actualidad. Este es su principal oficio, sin embargo, en la región se pueden encontrar otras opciones a la que se dedica la población del lugar (Jaramillo Cisneros, 1994).



Ilustración 1. El mercado como espacio de validación de competencias

Ilustración de elaboración propia (2025-2026)

Actualmente muchas de las especializaciones artesanales tradicionales han sido afectadas por los modernos de producción, la utilización de nuevas materias primas o por circunstancias de las personas que han practicado el oficio en la cual por muchas razones una de la principal serían la que se prefiere que sus hijos se dediquen a otro tipo de actividad más rentable y que favorezca el ascenso social y sus posibilidades (Jaramillo Cisneros, 1994).

A medida que el mercado ha ido evolucionando los objetos elaborados manualmente y que tenían un lugar particular en la comunidad se han transformado y su función ha ido variando, este cambio ha ido siendo destinado para otros usuarios, por lo cual los artesanos se han subsistidos por este tipo de ocupación (Jaramillo Cisneros, 1994).

Las artesanías, son parte de nuestro modo de vida y están intrínsecamente conectados con la cultura e identidad, dentro de una comunidad, se han transformado en los últimos tiempos, para asimilar los modelos extranjeros, a sea por influencia de los medios o interrelación de diferentes artesanos textiles que lleguen a la zona, por consecuencia, ha dado como resultado la pérdida de capacidad de creación de los artesanos, han llegado a la simple actividad de imitar o copiar directamente de lo nuevo, perdiendo así la tradición y la herencia cultural (Jaramillo Cisneros, 1994).

Por tanto, es un hecho decir que las artesanías como parte de nuestra cultura son fluctuantes y, por tanto, deben de transformarse para sobrevivir, sin embargo, por los cambios del medio estas transformaciones tienen que darse sin perder cierta característica que identifican al grupo que lo ha creado, sin llegar la uniformación de los modelos extranjeros que responden a otra realidad cultural (Jaramillo Cisneros, 1994).

1.5.2. Migración juvenil

En el contexto ecuatoriano, el término "comunidad" comúnmente aplicado a los grupos originarios conlleva un peso importante derivado de su éxito en el comercio de bienes artesanales, artes musicales, gastronomía, entre otros. Estas características productivas tienen como eje central al núcleo familiar y a la organización en comunidad, las cuales se posicionan mediante vínculos de parentesco tanto consanguíneos como rituales.

Por tanto, Torres (2004) menciona que los procesos migratorios comienzan a través de redes familiares que facilitan el establecimiento en nuevos lugares. Si bien la búsqueda de mejores ingresos, mejorar la calidad de vida y el estatus social es el principal motivo, el pueblo de Otavalo posee un componente tradicional que se intensificó tras la crisis económica de 1999 y el proceso de dolarización, factores que fueron un punto crucial al sector artesanal, ya que, estos lo puso en la mira, ampliando su mercado al extranjero. Aunque, actualmente, el mercado de Otavalo considerado la feria más importante de artesanías enfrenta una crisis por la escasez de visitantes y compradores. Esta situación ha provocado un desplazamiento de la fuerza laboral, la cual, ante la falta de empleo en el comercio, se ha incorporado dentro del sector agrícola como otra alternativa.

Un factor determinante en la migración de jóvenes hacia centros urbanos, como la ciudad de Quito, es la búsqueda de acceso a la educación superior. Este desplazamiento responde al interés de las poblaciones rurales por expandir sus horizontes académicos y alcanzar un crecimiento profesional que sus localidades de origen no siempre pueden ofrecer (Consuegra Cogle et al., 2021).

Aunque se suele asumir que el traslado a zonas más productivas mejora automáticamente la economía personal, este fenómeno genera efectos críticos en las comunidades de origen. El éxodo de la población joven provoca un envejecimiento demográfico en las áreas rurales, donde

los adultos mayores, al perder el relevo generacional en la fuerza de trabajo, quedan vulnerables a condiciones de vida precarias y pobreza (Consuegra Cogle et al., 2021).

Asimismo, este proceso impacta negativamente en el sitio de destino. La saturación de personas que buscan oportunidades laborales urgentes suele derivar en la aceptación de empleos con remuneraciones deficientes. Esta oferta de mano de obra influye en el mercado local al devaluar los salarios, ya que la necesidad económica de los migrantes facilita contrataciones con condiciones menos rigurosas, afectando la competitividad y la estabilidad del mercado de trabajo en la ciudad (Consuegra Cogle et al., 2021).

1.5.3. Educación y alfabetización

El sistema de la educación en Otavalo presenta un contraste favorable importante según el Plan de Desarrollo de Otavalo 2023-2027, la tasa de alfabetización ha subido al 88.70%, lo que refleja que hoy más personas tienen acceso a la educación básica y bachillerato, tanto en el campo como en la ciudad (GAD Municipal de Otavalo, 2024; INEC, 2022).

No obstante, el acceso a la educación superior como institutos o universidades plantea una situación distinta. De acuerdo con SENESCYT (2021) a nivel nacional señala que existe una brecha de acceso de aproximadamente el 45%; es decir, casi la mitad de los jóvenes que quieren entrar a la universidad pública se quedan sin cupo. Para un joven en Otavalo, esto se agrava por la necesidad de integrarse temprano al mercado laboral artesanal o comercial para ayudar a su familia, lo que convierte la especialización académica en un camino lleno de obstáculos económicos y geográficos. Por lo que se puede decir es que, aunque el interés de los jóvenes indígenas por ir a la universidad ha crecido, existen barreras económicas y sociales críticas.

1.5.4. Aplicación, consumo arte, diseño y moda

Para poder entender que es el consumo del arte, diseño y moda, según la RAE el arte es

“Actividad humana que tiene como fin la creación de obras culturales', 'conjunto de habilidades, técnicas o principios necesarios para realizar una determinada actividad” en otras palabras, el arte no necesita ser útil. Su finalidad es la de estimulación estética o intelectual. Un ejemplo claro es el de una pintura en un museo no "sirve" para nada físico; sirve para conmover, cuestionar o expresar la visión de un autor (RAE, s. f., término *Arte*, definición 2).

Por otro lado, el diseño siempre tiene un objetivo funcional, es decir, un diseñador gráfico busca que un elemento que se pueda comprender; un diseñador industrial busca que una silla sea cómoda. El diseño responde preguntas, mientras que el arte suele hacer preguntas (Pupiales de Verdugo et al., 2021).

Mientras que la moda, la RAE afirma que dentro del contexto en el que hablamos es “2. f. Gusto colectivo y cambiante en lo relativo a prendas de vestir y complementos.”, la moda siempre tiene un componente práctico (vestir el cuerpo) y social (pertenecer a una tendencia). Frente al Diseño que busca solucionar problemas técnicos y funcionales para la producción en serie. La moda, aunque se apoya en el diseño, se mueve por el deseo y la identidad grupal más que por la simple resolución de un problema.

En un contexto como Otavalo, la moda trasciende la simple etiqueta de "tendencia pasajera" para convertirse en una fuente de creatividad y resistencia cultural. No se trata solo de seguir un estilo, sino de permitir que la identidad de toda una comunidad se manifieste en los objetos que las personas eligen usar cada día, logrando un equilibrio entre el respeto a la tradición y la estética contemporánea.

Capítulo 2: Lugar de intervención

2.1. Zona para intervenir

La implantación de un Instituto de educación superior ligado al diseño e innovación tiene que responder a un entorno crítico con dinámicas socioeconómicas fuerte dentro del territorio a implantarse. Su ubicación estratégica se puede definir en áreas de expansión urbana de alta densidad poblacional con nodos comerciales consolidados en donde la fuente principal sea el intercambio mercantil, asimismo la correlación de espacios públicos y áreas verdes es intrínseca para fomentar procesos creativos vinculados al entorno natural. Es imperativo que el emplazamiento garantice tanto conectividad eficiente con los sistemas de transporte como accesibilidad universal, asegurando que el desarrollo del equipamiento cumpla con las necesidades básicas y mínimas para actividades tecnológicas y productos.

Tras un análisis de los emplazamientos más representativos vinculados a los ejes estratégicos, se identificaron tres zonas potenciales dentro del área urbana de Otavalo: la manzana del Terminal Terrestre, el sector del Mercado Copacabana y un lote estratégico colindante con la vía E35 (Troncal de la Sierra). Estos cuentan con dimensiones significativas para ocupar un equipamiento de gran escala, permitiendo una integración armónica con el paisaje natural y el contexto urbano. De igual manera, su ubicación en nodos urbanos consolidados garantiza la accesibilidad universal y la dotación de áreas verdes, estableciendo una sinergia con equipamientos preexistentes que se beneficiarían directamente de los servicios educativos y de innovación propuestos.

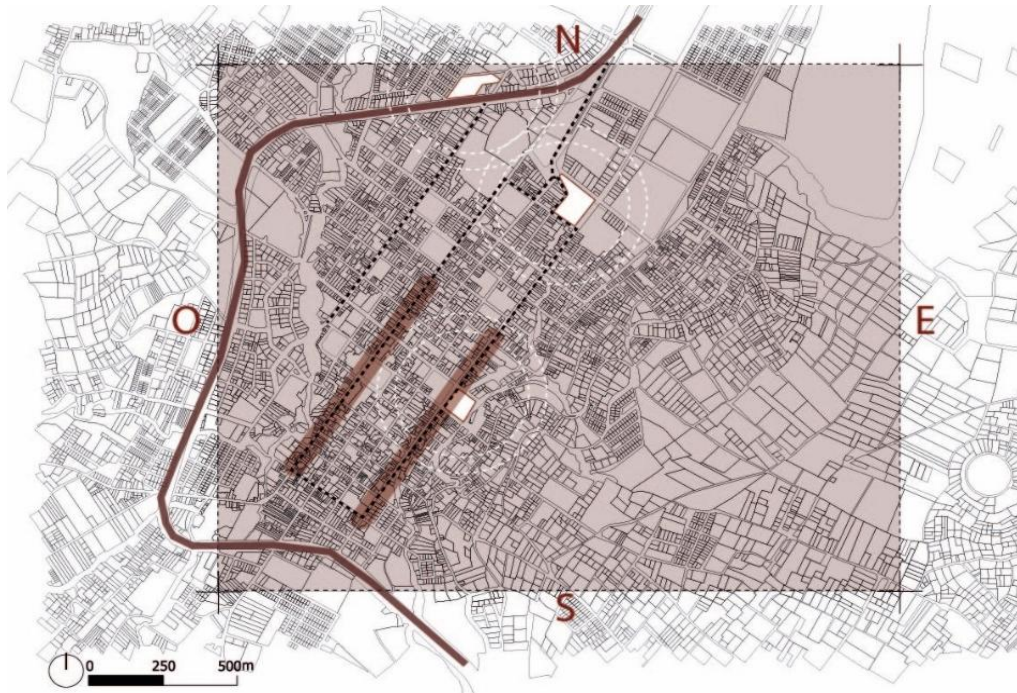


Figura 4 Mapa de ubicación de potenciales zonas de intervención
Elaboración propia (2025-2026)

Si bien las zonas de intervención analizadas presentan una consolidación urbana vinculada a los ejes estratégicos del cantón, se seleccionó el predio del Terminal Terrestre de Otavalo como el emplazamiento definitivo. Esta decisión se fundamenta en las proyecciones del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), el cual contempla el traslado de este equipamiento a una nueva ubicación, generando un vacío urbano de gran valor y la oportunidad de revitalizar un hito histórico de la ciudad.

En contraste, las otras alternativas fueron descartadas por limitaciones técnicas: el predio cercano a la vía E35 presentaba conflictos de accesibilidad peatonal y riesgos por la alta velocidad del flujo vehicular de la Troncal Panamericana. Por otro lado, el sector del Mercado Copacabana se descartó debido a la alta saturación del tejido urbano y la consolidación de actividades comerciales informales en su periferia. Por tanto, el uso del actual Terminal Terrestre permite aprovechar una ubicación central, con conectividad consolidada y un alto impacto del paisaje urbano.

2.2. Entorno

El lote seleccionado se encuentra en el entorno centro de Otavalo. específicamente en el que actualmente ocupa el terminal terrestre. Su ubicación es privilegiada puesto que al encontrarse en un eje que articula tanto el centro histórico comercial como las zonas de expansión a la periferia está en un punto que otorga una cualidad indispensable pues estratégicamente tiene la transición que dialoga entre los flujos provenientes de la troncal panamericana E35, es decir, norte – sur, sin ser muy invasivo con el territorio, una dinámica que conecta el sistema de transporte con las plazas.

Por otro lado, la zona de intervención es característica por su alta densidad de uso, pero baja calidad de permanencia, Al norte, el predio colinda con el tejido denso de las plazas y mercados mientras que, hacia el oeste, la cercanía con la troncal perimetral otorgando una accesibilidad regional, Sin embargo, esta proximidad a la vía rápida genera una barrera física y acústica. De igual manera, a pesar de su centralidad, el entorno inmediato del actual terminal presenta un panorama de escasa complejidad urbana y una fragmentación del espacio público.

SISTEMA ECONÓMICO PRODUCTIVO			
Dimensiones	Aspecto	Contenido	Acción
Empleo	Potencialidades	Población emprendedora Ferias comunitarias de productos orgánicos Exportación artesanal y textil	INCUBADORA DE DISEÑO: ESCUELA DE INNOVACIÓN, DISEÑO Y COMERCIALIZACIÓN ARTESANAL ARTÍSTICA EN OTAVALO
	Limitaciones	Empleo informal Escasez de espacios adecuados y mercados Saturación en mercados como Copacabana Personas externas ocupan espacios Falta de catastro de actividades Estancamiento de la pequeña industria	

Tabla 1. Sistema económico productivo

Elaboración propia e información de PDOT 2023-2027

En la tabla se puede evidenciar el traslado previsto del terminal según la Memoria Técnica del PDOT de Otavalo 2023-2027, el sitio queda como un "vacío estratégico". A diferencia de otras zonas saturadas, esta manzana permite una liberación total del suelo para implementar un sistema de integración de áreas públicas y verdes que el sector demanda.

Por otro lado, El lugar a intervenir se logra conectar el flujo dinámico de la Panamericana con la escala peatonal del centro. El proyecto no solo propone un volumen de equipamiento

educativo, sino que actuaría como un hito verde central que organiza el caos circundante provocado por la actividad comercial informal y el tráfico pesado.

Finalmente, el entorno carece de espacios de estancias que tengan conexión con ares verdes o de sombra, tratando de que sea permeable y de uso continuo revalorizando las propiedades aledañas y comercialización colindante.

2.3. Importancia del espacio público y su relación con un equipamiento educativo

La conceptualización del "espacio educador" como estrategia proyectual fundamental propone una visión donde la arquitectura no solo cumple una función única, sino que se convierte en un instrumento de formación ciudadana. Bajo esta premisa, el objeto arquitectónico se proyecta como una ciudad a pequeña escala, un espacio donde se replican las dinámicas de convivencia y encuentro. No obstante, surge a menudo una contradicción con su configuración formal en el diseño de estos centros: aunque en su interior buscan representar la complejidad y fluidez de lo urbano, su implantación física tiende a generar perímetros herméticos que se aíslan del entorno.

Como en la mayoría de los casos en la tendencia de la arquitectura escolar latinoamericana contemporánea, donde por razones de seguridad o control administrativo, los proyectos se configuran como "edificios isla". Centros, que, a pesar de poseer una riqueza espacial interna y configuraciones formales innovadoras, terminan consolidando perímetros ciegos y barreras físicas hacia el exterior, lo que anula la posibilidad de que el equipamiento funcione como un verdadero catalizador de vida urbana en su contexto inmediato.

El desafío de la arquitectura contemporánea radica, por tanto, en reivindicar el papel del equipamiento como un hito de referencia local, promoviendo la recuperación de la imagen institucional a través de la creación de espacios umbral. Estos lugares operan como zonas de transición y mediación, vinculando la vida del centro educativo con la dinámica social del espacio público circundante (García Ramírez, 2017).

En este sentido, la transición hacia un modelo de "escuela abierta" implica una permeabilización necesaria de los límites físicos y simbólicos que separan a la institución de su tejido urbano. Este enfoque propone que los centros de enseñanza se transformen en ejes de actividad cultural y servicios que trasciendan la jornada académica tradicional, rompiendo barreras que históricamente han segregado el conocimiento de la comunidad. Aquí, el espacio público se redefine como un referente de identidad cuya función pedagógica trasciende las aulas para consolidarse como un escenario de asentamiento ciudadano. De este modo, el equipamiento deja de ser un contenedor estático para transformarse en un sistema permeable que ofrece múltiples posibilidades de interacción y desarrollo colectivo (García Ramírez, 2017).

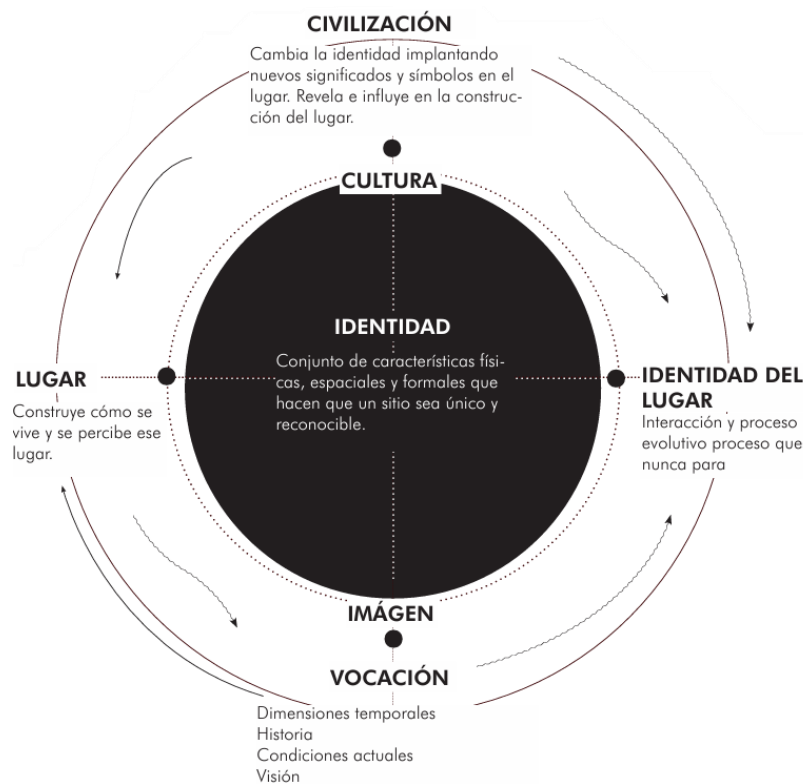


Ilustración 2 Identidad del lugar
Elaboración propia (2025-2026)

Finalmente, el desarrollo conceptual de la escuela abierta no solo genera nuevos campos de encuentro social, sino que redefine el compromiso del proyecto arquitectónico con su contexto. La estrategia se eleva por encima de la formación académica tradicional para formularse como

un motor de desarrollo económico y social diseñado por y para las personas. Bajo la perspectiva del "urbanismo pedagógico", se sustenta el principio de que el aprendizaje ocurre en todo lugar donde exista la interacción humana, extendiendo el programa arquitectónico desde el aula hacia el parque y la plaza. Este modelo busca consolidar lugares vinculados al encuentro colectivo, donde la construcción del tejido social y la apropiación del territorio están intrínsecamente ligadas al intercambio de saberes específicos en un entorno diseñado para la convergencia (García Ramírez, 2017).

Por ello entender las dinámicas y el entorno inmediato es contemplar la arquitectura educativa como un sistema de gestión social y no un objeto aislado. Bajo esta lógica, el equipamiento no solo debe albergar el conocimiento, sino que debe tener la capacidad de proyectar la productividad interna hacia el espacio público, convirtiendo el aprendizaje en un acto de exhibición y participación urbana que valida la identidad de la comunidad.

2.4. El diseño y moda en la ciudad

La moda se define como un fenómeno multidimensional que articula las identidades locales con las dinámicas de una cultura globalizada. Según Martín-Cabello (2016), este sistema opera como un puente entre una industria en expansión mundial y las expresiones culturales propias de cada territorio, donde las subculturas juveniles desempeñan un papel central. La comprensión de la moda como un hecho social reside precisamente en esta interacción cambiante entre la producción industrial, la juventud y la identidad. Por tanto, el desarrollo de la moda no debe verse como un proceso estático, sino como un relato cultural que es cambiante constantemente entre el impacto de las tendencias globales y la resistencia de las adaptaciones locales.

Entendiendo que la moda es un fenómeno cultural, hay que diferenciar entre el vestido y la moda. el vestido tiene una función principalmente práctica: sirve para cubrir el cuerpo y protegernos, y suele cambiar muy poco con el tiempo. En cambio, la moda se define por el

cambio constante y por darle más importancia a la estética que a la utilidad.

Aunque la ropa siempre ha tenido algo de belleza (como se veía antes en las vestimentas de reyes y nobles), en esos casos la estética era un lujo y no el objetivo principal de toda la producción. La moda aparece cuando el diseño y la apariencia se convierten en la meta principal, a usar la ropa como un lenguaje que cambia, evoluciona y comunica una identidad (Martín-Cabello 2016).

En este contexto Otavalo y en general Imbabura, el diseño y la moda no son una cuestión estética, y no están del todo separadas y diferenciadas, sino que son parte de su identidad. A diferencia de otras ciudades en el que un joven migra hacia los centros urbanos, esta provincia tiene una industria textil que ofrece alternativas y oportunidades de desarrollo real, por lo que esta vocación del tejido no solo pertenece al pasado, sino que es una práctica viva que necesita espacios para mostrarse.



Ilustración 3 Vocación del lugar

Elaboración propia (2025-2026)

El cantón está relacionado en todas sus formas y vida diaria con la moda y la producción textil, al punto de que la ciudad misma funcione como un organismo productivo. Sin embargo, esta relación se da muchas veces de manera informal fragmentando talleres familiares o mercados itinerantes. Por esta razón el equipamiento propuesto no busca imponer una nueva dinámica, sino potenciar lo existente.

Por ello, el diseño en Otavalo deja de ser una tarea de manufactura para convertirse en su

sistema de gestión social y cultural, al introducir dicha edificación se busca que la juventud no solo herede el oficio, sino que tenga herramientas para competir en una industria creativa globalizada.

Capítulo 3: Vinculación el entorno con la arquitectura

3.1. Propuesta

Desde una perspectiva diferente la vinculación con una extensión del paisaje urbano o construido permite que los espacios exteriores dejen de ser simples áreas de paso y se transformen en lugares donde la convivencia ocurre de forma fluida. El proyecto toma decisiones sobre la forma y el volumen no solo estéticas, sino que tiene como propósito influir en como las personas perciben el espacio y se relacionan entre sí. Por este motivo, el diseño de la institución de innovación se basa en estrategias de implantación buscando difuminar esa barrera rígida que suele ocurrir con centros educativos en el que separan y segregan al a ciudad.

Por lo que, se pretende crear atmosferas que envuelvan al usuario, donde el diseño no solo se sirva para cumplir con un horario de clases, sino que también funcione como un núcleo que provoque encuentros y vinculación entre personas y su entorno.



Ilustración 4 La cultura y el lugar

Elaboración propia (2025-2026)

que la económica circular, sea un principio no solo refiriéndose al reciclaje de materialidades sino al flujo de personas y actividades, el espacio educativo se plantea como una estructura permeable, es decir, que sea capaz de interactuar en el barrio y ofrecer espacios

multifuncionales que se adapten a las diferentes necesidades.

Es por lo que, la planta baja es la pieza fundamental del proyecto y una estrategia importante, ya que esta diseñada para ser abierta y visitada tanto por estudiantes como por vecinos y transeúntes. Al permitir este libre tránsito, se genera dinámicas sociales que normalmente están encerradas entre cuatro paredes, y que el intercambio de ideas que no solo suceda entre alumnos y el profesorado, sino que se abre a toda la comunidad, convirtiendo esta pieza en un punto de encuentro interpersonal.

De igual manera, se toma como otro punto de partida el urbanismo pedagógico planteado por García Ramírez (2017), bajo la idea de que la ciudad misma ya es una herramienta de aprendizaje. Sin embargo, no es solamente la parte técnica o funcional sino busca que el espacio inmediato tenga una carga emocional fuerte, la intención es que quien camine por el lugar no solo “pase”, más bien lo viva y experimente a través de los sentidos. Para Zhumthor (2006), habla sobre una sensibilidad emocional, es decir, una percepción muy veloz y en el que se construye utilizando materiales locales propios de la región conectando identidad, aprovechando el juego de luces que entran por ventanales cuidando y generando texturas para quienes habitan el entorno. De este modo, la arquitectura que se quiere realizar deja de ser un objeto inerte y se convierte en un mediador entre lo que se quiere recuperar y fortalecer creando una conexión real dentro de las personas y el territorio.

3.2.Circuito del valor y estructura del programa

Desde una perspectiva diferente la estructura del programa no se organiza como una lista de necesidades espaciales, más bien como un circuito de valor que acompaña al objeto o interpretación realizado desde su concepción hasta su exposición final, es un enfoque que permite que funcione como un ecosistema productivo en el que cada área se entrelaza para dar soporte a la cadena creativa local.

El programa de distribuye estratégicamente para que los procesos de diseño sean visibles y pedagógicos, permitiendo que el conocimiento sea compartido entre los distintos niveles del equipamiento.

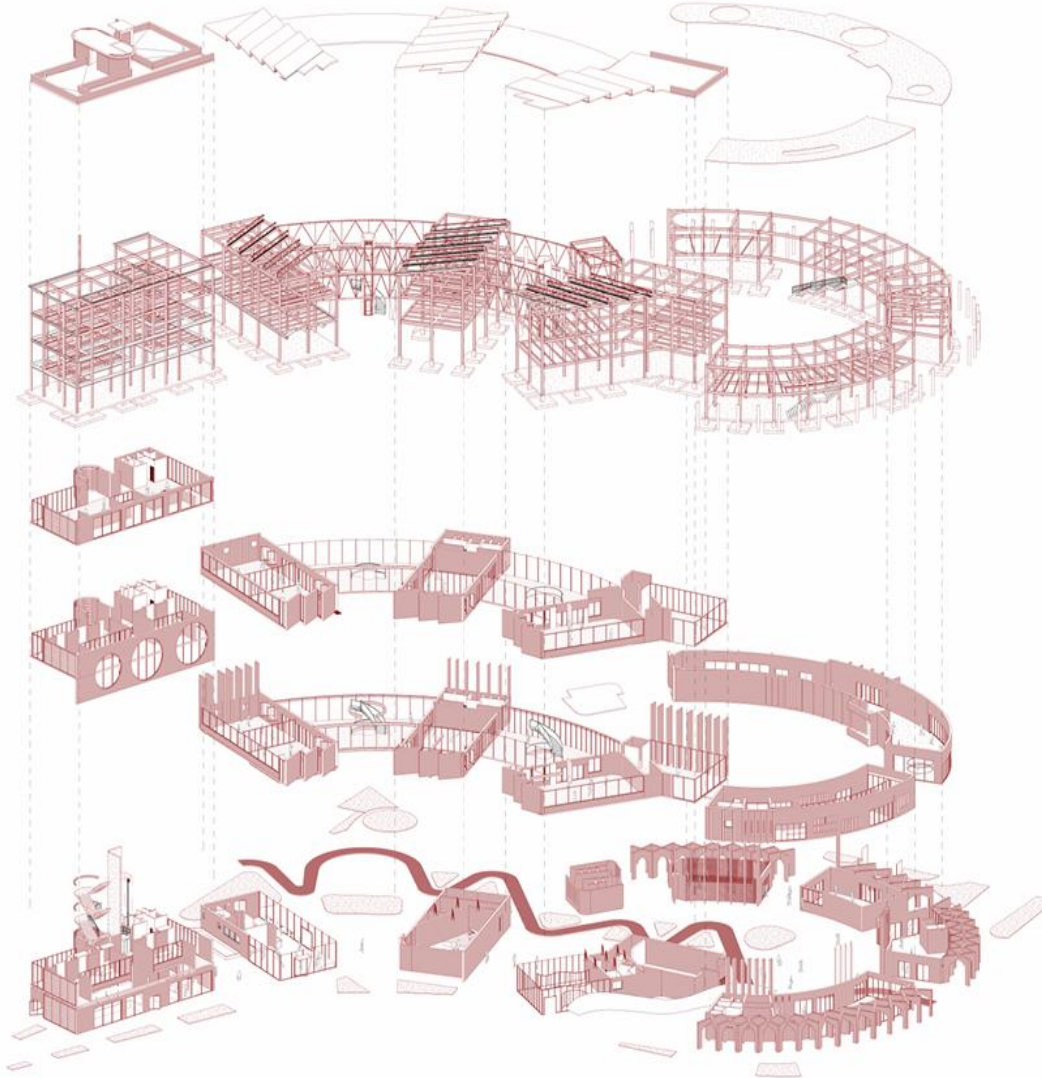


Ilustración 5 Ejes programáticos del equipamiento

Elaboración propia (2025-2026)

Bajo esta premisa, la organización del programa arquitectónico se divide en tres ejes fundamentales que estructuran al equipamiento.

- Eje de innovación y experimentación: Este está ubicado en la entrada al predio y ocupa los niveles superiores del bloque A donde las ventanas circulares con aislamiento térmico acústico y la luz cenital para trabajar con colores, tramas y texturas, sin sombras que distorsionen los tonos de las telas ni del material textil.

- Eje de producción técnica: Donde se ubican los talleres y aulas en general con conexión y altitud hacia las demás aulas del producto teniendo en cuenta la circulación que permite conectar todos los espacios.
- Eje de exposición y retorno social: Concentrado en la planta baja son los volúmenes que cuentan con galerías y al multidisciplinarias convergen diferentes actividades cuando una no está en uso. Abriéndose al barrio para el uso tanto expositivo como comercial.

De modo que, el programa deja de ser una suma de aulas e intenta transformar en una gestión complementaria, donde hay innovación con procesos culturales y económicos. El circuito de valor tiene como objetivo garantizar que el talento de un joven de Otavalo o de las regiones Andinas se encuentre con las herramientas necesarias para la transformación de una idea en un producto con identidad, cerrando el ciclo entre el saber ancestral y el diseño contemporáneo.

3.3.Referentes arquitectónicos y educativos

El Museo de Arte Moderno en San Francisco, Mario Botta



Figura 5. Vista exterior del museo de arte moderno en San franciso

Fotografía: Imagen © Flickr CC usuario shogunangel. Used under Creative Commons

El Museo de Arte Moderno en San Francisco destaca como un referente por su capacidad de consolidarse como un hito icónico en el tejido urbano. La obra original de Mario Botta fundamenta su composición en una volumetría sólida de ladrillo, donde un cilindro central seccionado actúa como el elemento jerárquico que organiza el espacio interior y funciona como un gran captador de luz natural. Esta resolución morfológica demuestra cómo la geometría rotunda y el manejo de la iluminación cenital pueden dignificar un programa institucional, otorgándole una presencia física imponente y una atmósfera interior de gran calidad sensorial (Uribe, 2016).

La Biblioteca de Exeter, Louis Kahn

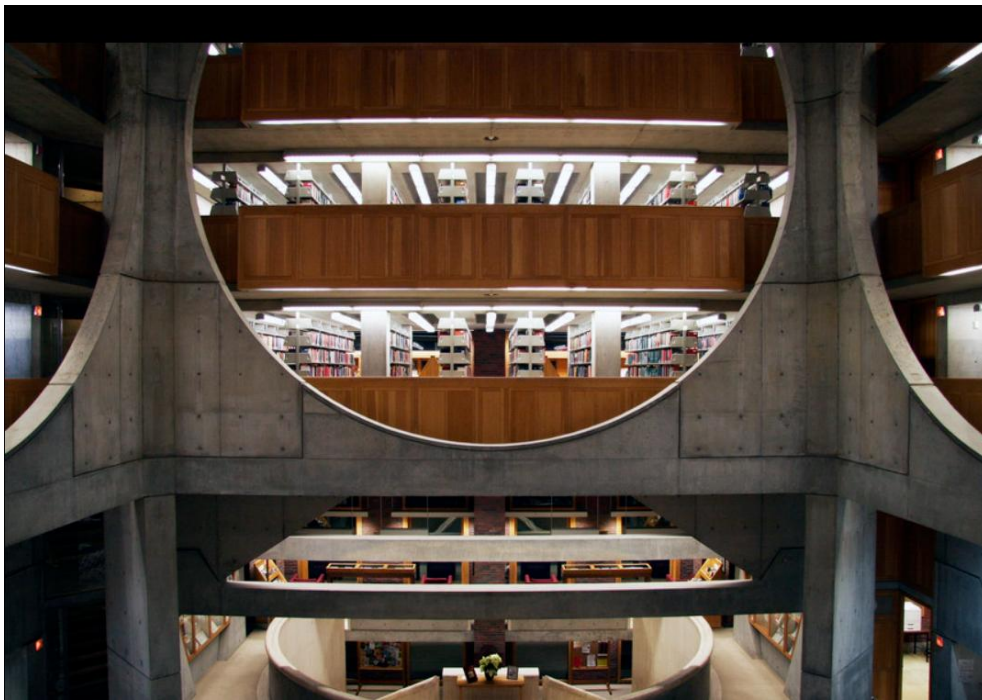


Figura 6 Vista interior de la Biblioteca

Fotografías: Flickr - Ed Brodzinsky, Flickr: Usuario - yan.da, Flickr - Usuario: Kiel Bryant, Flickr - Usuario: o f s e t

La Biblioteca de Exeter se define por una arquitectura funcional que prioriza la experiencia del usuario, estructurándose bajo lo que Louis Kahn denominaba la 'creación reflexiva de espacios'. Según describe Pérez (2010), el edificio comprende una conexión y un equilibrio entre una organización innovadora y las necesidades prácticas de sus lectores, consolidándose

como un referente donde la forma responde directamente al propósito del habitar. Esta obra, rebautizada en 1995 en honor a la Promoción de 1945, se destaca por esa búsqueda consciente de armonía entre el programa y la estructura.

Las Torres del Parque, Rogelio Salmons



Figura 7 Vista de las torres del parque

Fotografía: Usuario de Flickr: sbstnchng. Used under Creative

Las Torres del Parque (1968-1970) representan una búsqueda por la "forma justa" que logre mediar entre la arquitectura y el paisaje. Según Duque (2011), el proyecto evita imponerse de manera agresiva, optando por una implantación sensible que exalta la topografía y el entorno histórico de la Plaza de Toros. El conjunto destaca por su carácter abierto, sustituyendo la rigidez urbana por jardines peatonales y escalinatas que integran la ciudad con la naturaleza. Esta obra redefine la arquitectura como una acción entre lo poético y transparente, diseñado para el encuentro ciudadano y el disfrute del espacio público.

3.4. Estrategias de implantación y concepto

El proyecto se implanta en el predio del actual Terminal Terrestre de Otavalo, un sitio identificado como un "vacío estratégico" tras su futura reubicación. La propuesta busca transformar este hito en un "hito educativo central" que organice el caos circundante y actúe como una transición entre la Panamericana E35 y el centro histórico peatonal en el que se utilizan dos estrategias principales como son el de urbanismo Pedagógico en el que se aplica la

visión del "espacio educador", donde la arquitectura funciona como un instrumento de formación ciudadana y no como un "edificio isla" y la permeabilidad urbana en la que la planta baja se diseña como una pieza abierta y accesible en todos los sentidos para permitir el libre tránsito de estudiantes, vecinos y transeúntes, difuminando las barreras entre la institución y la ciudad.

Por lo que la implantación trata un imaginario de ciudad y su relación con el entorno alineados a los ejes programáticos de la metodología por lo que están alineados a una triada intangible como son la cultura la educación y el paisaje desarrollados en los anteriores subtemas del capítulo dos, de ellos se desglosan una serie de elementos que articulan el proyecto desde la difusión, cohesión social hasta la investigación y desarrollo.

Por lo que estos articulan unas series de espacios que son claves como: la exposición, talleres y aulas de formación, difusión e innovación. De esta forma, se encuentran los espacios conectados por caminería que dialoga con todos los espacios.



Figura 8. Triada y desglose
Elaboración propia (2025-2026)

3.4. Forma y función

La planta baja de todos los bloques se diseñó bajo un concepto de porosidad. Esto permite generar actividades complementarias que conectan el funcionamiento interno del instituto con la vida urbana. El proyecto se estructura a partir de un patio central que organiza los recorridos y las visuales, estableciendo una conexión directa entre dos puntos clave: el redondel de la Panamericana E35 y la escuela vecina.

Para lograr esta configuración, el diseño siguió un proceso de transformación formal:

Yuxtaponer volumen central que permite conectar con los otros volúmenes

Fragmentación fragmentar volúmenes para el programa

Conexión Eje de conexión directa con el redondel y la escuela

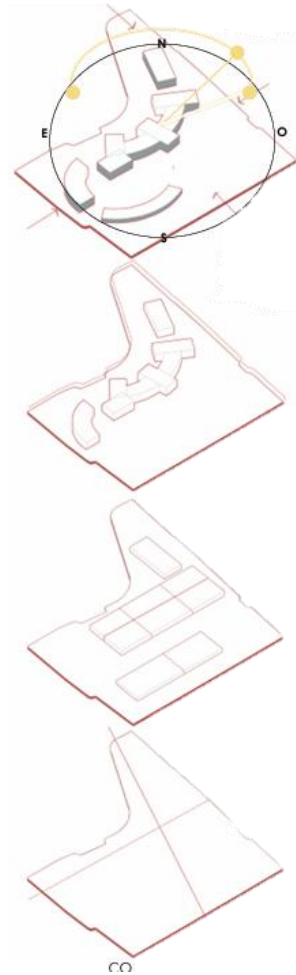


Figura 9 Intenciones de diseño
Elaboración propia (2025-2026)

Conexión y Ejes: Se trazaron ejes basados en el entorno natural y las vías existentes para definir la orientación del edificio.

Fragmentación: El volumen inicial se fragmentó para adaptarse al programa arquitectónico.

Primero se dividió en tres grandes partes que luego se subdividieron hasta llegar a los seis bloques finales. Esta división permite que el aire y la luz circulen mejor.

Yuxtaposición: Se utilizó un volumen central que actúa como pieza de unión (o pivote), permitiendo que los demás bloques se articulen y se conecten entre sí.

Finalmente, la posición y altura de los volúmenes se ajustaron según la topografía del terreno y las condiciones climáticas, optimizando la entrada de luz natural y la protección frente a los vientos predominantes.

3.5. Estrategias de implantación y concepto

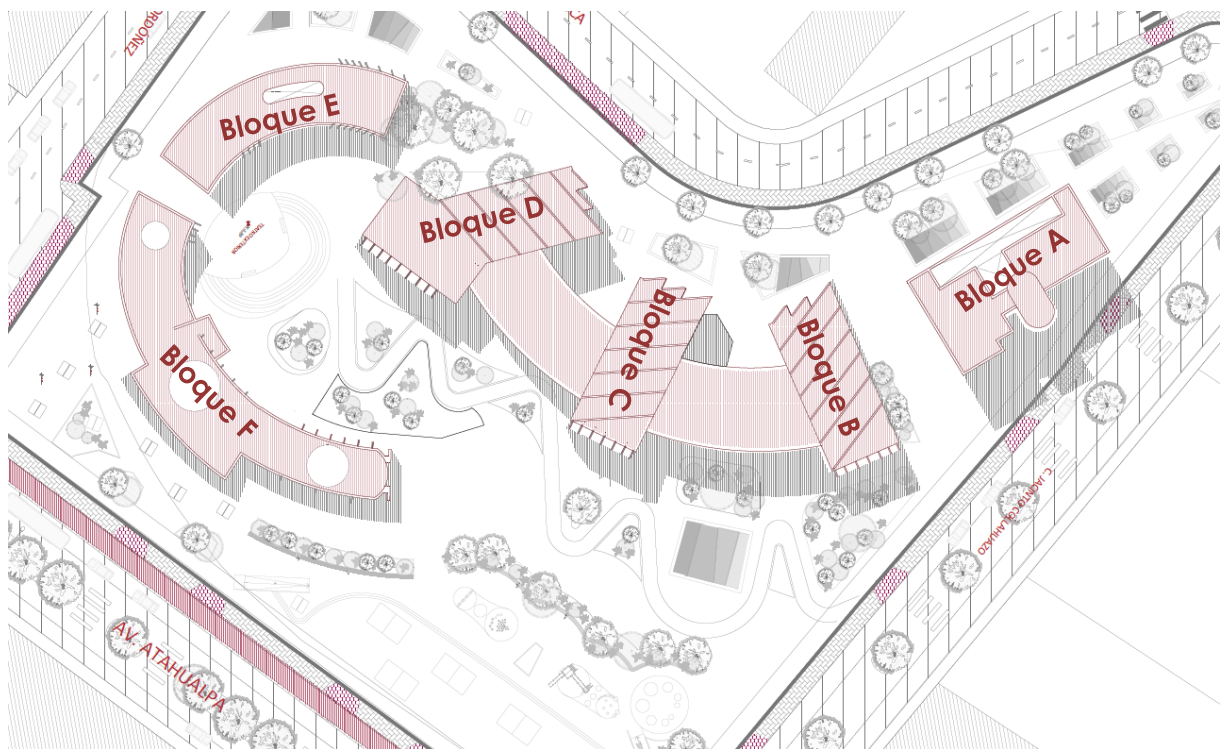


Figura 10 Planta de implantación general
Elaboración propia (2025-2026)

Basado en las estrategias de cultura y paisaje, la implantación final del proyecto se organiza en seis bloques arquitectónicos distribuidos de la siguiente manera:

Bloque A - Investigación y Desarrollo: Este bloque alberga los laboratorios y la maquinaria especializada. En la planta baja, se integra una biblioteca con zonas de exposición para conectar con el público, mientras que la última planta se reserva para el área administrativa

Bloque B - Talleres y Educación: Está dedicado a la formación técnica en áreas como tejido, costura e idiomas. Para fomentar la interacción social, su planta baja incluye una cafetería abierta tanto para los estudiantes como para los visitantes externos.

Bloque C - Conector Educativo: Al igual que el anterior, contiene talleres de costura y tejido, pero funciona además como el núcleo de conexión y circulación entre los demás bloques. En la planta baja se ubica el auditorio, siendo este el único volumen de uso exclusivo para la institución.

Bloque D - Artes e Interpretación: Este bloque se interseca con el conjunto y está enfocado en aulas de danza y expresión artística. Su planta baja funciona como una galería con espacios de exposición permanentes y temporales, y cuenta con módulos que se unen para formar una pasarela peatonal.

Bloque E - Administración y Estudio: La planta baja de este edificio se diseñó como un área de descanso y estudio para los alumnos. En contraste, el nivel superior concentra las oficinas administrativas de la institución.

Bloque F - Exposición y Comercialización: Es un punto clave del proyecto, ya que ofrece espacios multifuncionales para la venta y exhibición de productos. Su diseño curvo "abraza" el terreno y utiliza portones en planta baja que invitan a la comunidad a entrar, conectando el interior con un teatro al aire libre y el espacio público circundante.

Para resolver el funcionamiento operativo del instituto sin afectar la estética del entorno, se diseñó un nivel de servicios en la cota -6.00. En este subsuelo se concentran las áreas de apoyo

técnico, que incluyen los parqueaderos, el cuarto de máquinas y la gestión de residuos (almacenamiento de basura). Al enterrar estas funciones, se libera la planta baja para que sea un espacio totalmente dedicado al peatón y al aprendizaje.

A partir de esta liberación del suelo, la relación entre la arquitectura y el paisaje se manifiesta como un diálogo directo entre el espacio público y el objeto arquitectónico. Los bloques no se comportan como barreras, sino que se articulan para generar recorridos internos que funcionan como paseos urbanos. Estos trayectos integran áreas verdes diseñadas para la contemplación y para las denominadas "pausas activas", permitiendo que el usuario se relaje entre clases o actividades productivas.

Asimismo, la planta baja incorpora cuerpos de agua estratégicos que enriquecen la experiencia sensorial y funcionan como puntos de encuentro naturales que no se encuentran con la cota - 6.00. Estos elementos hídricos se mimetizan con el paisaje, integrándose de forma fluida con la vegetación propuesta. Esta combinación de naturaleza y arquitectura no solo mejora el microclima del proyecto, sino que consolida un entorno dinámico que invita a la permanencia y a la interacción social.

3.6. Materialidad

La elección de los materiales es clave para conectar los espacios educativos con su entorno. Por esta razón, se decidió trabajar con materiales locales que refuercen la identidad del proyecto:

Ladrillo Visto: Es el material principal y predominante. Se eligió no solo por su resistencia y capacidad de ser reutilizado, sino porque el ladrillo es un elemento fundamental en la imagen cultural de Otavalo. Al dejarlo visto, el edificio logra una textura honesta que se integra visualmente con las construcciones tradicionales del sector.

Acero: Se utiliza como el protagonista del sistema estructural y las cubiertas. Su versatilidad

permite generar grandes luces (espacios amplios sin columnas intermedias) y facilitar el encuentro entre los diferentes bloques. Además, el uso de acero permite que el edificio sea flexible, facilitando futuras ampliaciones o el desmontaje y reutilización de sus piezas si fuera necesario.

3.7. Paisajismo, movilidad y espacio público

El proyecto aprovecha la oportunidad urbana que genera el traslado del actual Terminal Terrestre. Al desaparecer el flujo de buses interprovinciales, la dinámica de las vías y calles circundantes cambia radicalmente, permitiendo una intervención que prioriza la escala humana sobre la vehicular.

Rediseño Vial y Filtros Vegetales: Se plantea la reducción de carriles para automóviles, utilizando ese espacio recuperado para ampliar las veredas y crear caminerías seguras. Estos nuevos recorridos incorporan filtros vegetales con especies locales, que no solo mejoran la calidad del aire y la estética, sino que funcionan como sistemas de drenaje natural y barreras acústicas entre la calle y el instituto.

Peatonalización del Redondel: Un punto clave es la intervención en el redondel cercano a la Panamericana E35. Se propone transformarlo en un espacio más amigable para el peatón, eliminando su carácter de "isla" vehicular. Esta estrategia permite una conexión fluida con el predio vecino desarrollado por un compañero con un enfoque educativo similar—, creando así un distrito de aprendizaje continuo que integra ambos proyectos a través del espacio público.

Transición Natural: Estos espacios de paisaje no son solo decorativos; organizan el movimiento de las personas y crean una transición suave entre el exterior urbano y el interior del edificio. De esta manera, el proyecto no se siente como un objeto aislado, sino como una extensión del parque y de la ciudad, devolviéndole al sector su vitalidad social de una forma sostenible.

3.8.Síntesis del Objeto Arquitectónico

Para finalizar, la propuesta de este instituto deja de lado la idea de un centro educativo cerrado para convertirse en un punto de activación cultural y urbana en Otavalo. El valor del proyecto no está solo en su forma, sino en cómo logra conectar el entorno con las personas. Para esto, tomé como referencia la geometría y el manejo de la luz de Mario Botta y Louis Kahn, lo que permite darle importancia y dignidad al espacio donde se aprende. Por otro lado, de Rogelio Salmona rescaté la idea de una arquitectura más abierta que se mezcla con el paisaje y el espacio público.

Bajo esta lógica, diseñé una planta baja permeable que funciona como un "retorno social", respetando siempre la importancia histórica que tiene el lugar actualmente (el antiguo terminal). Aquí, la economía circular se vuelve algo real y cotidiano entre los estudiantes, los vecinos y quienes pasan por el sector. Al organizar los bloques de esta manera, logré que la planta baja tenga una circulación accesible para todos, permitiendo que la gente pueda ver desde afuera tanto los procesos de creación en los talleres como la exhibición de los productos finales.

Finalmente, el instituto se presenta como una estructura sensible que aprovecha las texturas del ladrillo, el acero y la iluminación natural del sitio. Integrando actividades en el territorio que se potenciaría, recuperando la dinámica comercial y social de Otavalo.

Conclusiones

Al finalizar la presente investigación, se concluye que la arquitectura en contextos de profunda carga identitaria, como es el caso del cantón Otavalo, no puede ser entendida como un objeto aislado, sino como un mediador dinámico entre la memoria colectiva y las exigencias de la globalización contemporánea. El diagnóstico territorial realizado evidencia una paradoja crítica: mientras la autoidentificación indígena y la producción textil crecen en relevancia simbólica, la población joven se ve forzada a migrar hacia centros urbanos como Quito debido a la falta de infraestructuras que profesionalicen su herencia cultural. En este sentido, el diseño del Instituto de Innovación, Diseño y Comercialización Artesanal no surge simplemente como una respuesta funcional a una carencia educativa, sino como una estrategia de resistencia territorial destinada a frenar el éxodo juvenil y fortalecer el arraigo con el territorio.

La ubicación estratégica de la propuesta en el predio del actual Terminal Terrestre representa una de las conclusiones urbanas más relevantes de este estudio. Se establece que la reubicación de dicho equipamiento, según las proyecciones del PDOT, genera un "vacío estratégico" con una capacidad única de sutura urbana. Al situarse en el punto de transición entre la escala regional de la Troncal Panamericana (E35) y la escala peatonal del centro comercial histórico, el proyecto tiene la capacidad de organizar el caos circundante y transformarlo en un hito de orden y estancia. La arquitectura, por lo tanto, asume la responsabilidad de regenerar el tejido social, convirtiendo lo que hoy es un nodo de paso en un centro de permanencia que revaloriza las propiedades colindantes y potencia la imagen urbana de la ciudad.

Desde la perspectiva del diseño, se concluye que la implementación de un "Circuito de Valor" es la clave para la sostenibilidad del ecosistema productivo local. El programa arquitectónico propuesto rompe con el esquema tradicional de la escuela cerrada y hermética para adoptar el modelo de "Escuela Abierta" y "Urbanismo Pedagógico". Bajo esta lógica, la planta baja se proyecta como una extensión del espacio público, donde la permeabilidad permite que el

transeúnte sea testigo de los procesos de creación. Esta visibilidad no solo democratiza el conocimiento, sino que otorga un valor agregado al producto artesanal frente a la uniformidad de las mercancías industriales. La organización del edificio en tres ejes innovación, producción técnica y retorno social garantiza que el ciclo creativo se complete, permitiendo que el estudiante no solo aprenda una técnica, sino que se inserte con éxito en una industria creativa globalizada.

La síntesis formal del proyecto encuentra su fundamento en la integración sensible de los referentes arquitectónicos analizados.

En última instancia, este proyecto se propone como un lugar de convergencia donde la tradición se reinventa sin perder su esencia, asegurando que la vocación textil de Otavalo no sea solo un recuerdo del pasado, sino una herramienta de progreso para el futuro. La arquitectura educativa se redefine aquí como un sistema de gestión social, donde el aprendizaje ocurre en el aula, en la plaza y en el encuentro interpersonal.

Anexos

Tablas de cálculo estructural del proyecto (volumen de investigación y desarrollo)



Ilustración 6 Código Qr cálculos estructurales
Elaboración propia 2025-2026

Informe Turnitin

1/2/26, 11:32

Turnitin - Informe de Originalidad - Trabajo_Integración_Curricular_Matango_Angie.pdf

Turnitin Informe de Originalidad

Procesado el: 31-ene-2026 21:32 -0
Identificador: 2867280627
Número de palabras: 11300
Entregado: 3

Trabajo_Integración_Curricular_Matango_Angie.pdf
Por ANGIE NICOLE MATANGO
GUAYCHA

Índice de similitud
0%

Similitud según fuente

Fuentes de Internet	0%
Publicaciones:	0%
Trabajos del estudiante:	0%




Ilustración 7 Informe de turnitin

Referencias Bibliográficas

- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612004009000009
- Briones, H. B. E., Muñoz, W. L. C., Patiño, H. M. C., & Moreira, M. F. T. (2021). Saberes ancestrales: una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas del Ecuador. *Journal of Science and Research*, 6(3), 112–128.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8168767>
- Consuegra Cogle, L., Tipanluisa Cualchi, D. V., Piedra Morocho, C. M., Tipantaxi Torres, D. X., & Peraza de Aparicio, C. X. (2021). La migración de zonas rurales a zonas urbanas en el Ecuador. *RECIMUNDO*, 5(1 (Suple), 14-21.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8871401.pdf>
- Datos Generales del Cantón - Alcaldía Ciudadana de Otavalo. (2019). Alcaldía Ciudadana de Otavalo. <https://www.otavalo.gob.ec/web/datos-generales/>
- Duque, K. (2011, 15 de noviembre). Clásicos de Arquitectura: Torres del Parque / Rogelio Salmona. ArchDaily en Español. <https://www.archdaily.cl/cl/02-118644/clasicos-de-arquitectura-torres-del-parque-rogelio-salmona>
- El Comercio. (2019, 7 de julio). Otavalo pierde espacio con productos del extranjero en el mercado artesanal. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/otavalo-productos-mercado-artesantias-negocios/>
- GAD Municipal de Otavalo. (2024). Propuesta de Ordenanza Reformativa para la Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT). Dirección de Desarrollo Territorial. <https://drive.google.com/file/d/1zaqIB58T8fJg1xgc-Qe-eGWbiOM5SFNz/view>
- García Ramírez, W. (2017). Pedagogías de una ideología: Arquitectura educativa en Colombia (1994-2016). *Arquitecturas del Sur*, 35(52), 70-83.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6238065>
- Gehl, J. (2017). *La vida entre edificios: El uso del espacio público* (2.a ed.).
- Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Imbabura. (2023). Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la provincia de Imbabura 2023-2027.
<https://www.imbabura.gob.ec/index.php/componente-territorial/instrumentos-de-planificacion/pdot-provincial>
- Gobierno Provincial de Imbabura. (2025). Cadena de valor: Artesanías.
<https://www.imbabura.gob.ec/phocadownloadpap/agenda-productiva/estrategias-fortalecimiento-cadenas-valor-priorizadas/cadena-artesantias/4-cadena-de-valor-artesantias.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2022). Censo de Población y Vivienda 2022: Resultados poblacionales por autoidentificación étnica.
<https://www.secretariapueblosynacionalidades.gob.ec/wp-content/uploads/2023/12/Presentacion-CENSO-2022-Pueblos-y-Nacionalidades.pdf>

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2015). *Guía metodológica para el paisaje cultural ecuatoriano* (1.ª ed.).

Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Random House.

Jaramillo Cisneros, H. (1994). El desarrollo de la actividad artesanal de Otavalo. *Revista Sarance*, (20), 37-57.

Jaramillo Cisneros, H. (2021). Visión panorámica de la artesanía textil de Otavalo. *Revista Sarance*, (26), 29–54.
<https://revistasarance.ioaotavalo.com.ec/index.php/revistasarance/article/view/318>

Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili. (Original publicado en 1960).

Martín-Cabello, A. (2016). El desarrollo histórico del sistema de la moda: una revisión teórica. *Athenea Digital*, 16(1), 265-289. Universitat Autònoma de Barcelona.

Mejeant, L. (s.f.). *Culturas y lenguas indígenas del Ecuador*. Nativeweb.org.
<http://icci.nativeweb.org/yachaikuna/1/mejeant.pdf>

Morales, A. (2017). *Raíces Imbabura* (1.ª ed.). Pontificia Universidad Católica del Ecuador & Universidad de Los Andes. <https://es.scribd.com/document/699273208/Libro-Raices-Imbabura-1-compressed>

Murra, J. V. (1958). La función del tejido en varios contextos sociopolíticos. En *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*.

Nhora Magdalena Benítez Bastidas et al. (2016). Hechos y Realidades de las Principales Culturas del Ecuador. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, (21).
<http://www.eumed.net/rev/turydes/21/kichwas.html>

Pérez, A. (2010, 9 de junio). AD Classics: Biblioteca de Exeter / Louis Kahn. ArchDaily.
<https://www.archdaily.com/63683/ad-classics-exeter-library-class-of-1945-library-louis-kahn>

Presidencia de la República del Ecuador. (2017). *Ley Orgánica de Cultura*.
https://www.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/2017/08/a2_LEY_ORGANICA_DE_CULTURA_julio_2017.pdf

Pupiales de Verdugo, V., Bravo Ortega, I., & Verdugo Ponce, M. (2021). Cultura y creatividad en la región de Otavalo. *Revista Sarance*, (22), 93-106. <https://doi.org/10.51306/>

Real Academia Española. (s.f.). Arte. En *Diccionario de la lengua española*.
<https://www.rae.es/dpd/arte>

Real Academia Española. (s.f.). Identidad. En *Diccionario de la lengua española*.
<https://dle.rae.es/identidad>

Real Academia Española. (s.f.). Moda. En *Diccionario de la lengua española*.
<https://www.rae.es/diccionario-estudiante/moda>

Rojas Granada, C., & Aguirre Cano, S. (2015). La formación investigativa en la educación superior en América Latina. *Eleuthera*, 12(12), 197–222.
<https://doi.org/10.17151/eleu.2015.12.11>

- Sánchez, J., & Torres, L. (2020). Educación, etnobotánica y rescate de saberes ancestrales en el Ecuador. *Revista Espacios*, 41(23).
<http://www.ifac.revistaespacios.com/a20v41n23/a20v41n23p14.pdf>
- Tibán, Á. (2009). Módulo Identidad, Cultura y Género. Escuela de Formación Política del MICC; Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Torres, A. (2004). El “espejismo de la igualación”: comunidad, clase y etnia en la emigración de los kichwa Otavalo. FLACSO.
https://www.flacso.edu.ec/portal/modules/umPublicacion/pndata/files/docs/at_espejismo.pdf
- Uribe, B. (2016, 1 de abril). En perspectiva: Mario Botta. ArchDaily en Español.
<https://www.archdaily.cl/cl/764909/en-perspectiva-mario-botta>
- Zumthor, P. (2006). *Atmósferas: Entornos arquitectónicos, las cosas a mi alrededor*. Editorial Gustavo Gili